

CONTRABANDO EN LA SIERRA DE AROCHE

*Antonio Rodríguez Guillén,
Centro de Investigación Sancho IV*

INTRODUCCIÓN

El contrabando en la Sierra de Aroche no es un hecho que tuviese su origen en la posguerra, ya desde siglos atrás la actividad contrabandista estuvo presente en la economía arochena.

Esta actividad es fruto de la situación geográfica de Aroche, que se encuentra situada a pocos kilómetros de la frontera con Portugal, y que motivó este intercambio de género en ambos sentidos.

Con el estallido de la Guerra Civil esta frontera a pesar de estar fuertemente vigilada fue cruzada por militantes de izquierda que tuvieron que huir ante el avance de la fuerzas rebeldes y que fueron acogidos por familias portuguesas y otros fueron llevados presos a campos de concentración como el de Acotadinha en Barrancos o deportados como el caso del poeta Miguel Hernández.

Pero esta situación geográfica motivó que la posguerra en esta zona de frontera no fuese tan dura como otras zonas de interior, ya que los pueblos rayanos tuvieron la oportunidad de contrabandear para subsistir y en otros casos para obtener pingües beneficios económicos con la venta de estos productos fuera de la zona.

Terminada la Guerra Civil la renta nacional se encontraba como veinte años antes y la renta por persona estaba a niveles de principios de siglo, todo un retroceso económico según señala Perpiña.

Si a estos datos le añadimos el aislamiento de la zona de nuestro estudio, la situación en esta época fue catastrófica, sobre todo para las clases más bajas.

Los escasos recursos de la zona fueron explotados hasta la saciedad, ante la impotencia de los vecinos de tener los alimentos básicos para su supervivencia, teniendo que recurrir al denominado “*contrabando del hambre*” y única salida para infinidad de familias con el solo objetivo de subsistir.

Ante el bloque internacional al nuevo Gobierno, este debe controlar productos básicos como el trigo y el aceite, en Aroche estos productos fueron explotados clandestinamente por los vecinos, así los molinos harineros de la Rivera del Chanza y el Barranco de los Cubos molían de noche, vigilando de que no viniera la Guardia Civil o los Carabineros a confiscar trigo y harina o a inutilizar el molino desmontando el tintero y paralizando la actividad molinar.

Tenemos infinidad de anécdotas de estas moliendas clandestinas y nos vamos a quedar con la que ocurrió en uno de los tres molinos existentes en el Barranco de los Cubos, donde estaban moliendo una noche, el vigilante dio la voz de que venían los Guardias, uno de los molineros cogió unos costales los lanzo por una ventana hacia la zona del rodezno con la mala suerte que se fue detrás de uno de los costales torciéndose gravemente el pie, esperando el resto de molineros la llegada inminente de los guardias y como no entraban salieron a ver lo que pasaba y ante la ausencia de los mismos miraron en los alrededores quedando atónitos cuando vieron a una mula que era la autora de los movimientos que confundieron con la benemérita.

En las casas, se escondía el trigo en los sitios más inaccesibles e imaginables, en pequeños zulos. En cuanto a las aceitunas machacadas clandestinamente, las metían en calcetines las dejaban fermentar y después las estrujaban , hasta que conseguían un poco de aceite.

La situación llegó a límites insospechados la gente se moría de hambre, en Aroche murieron varias mujeres hinchadas de las cocciones que hacían

con hierbas silvestres, se molía las bellotas y con la harina obtenida se hacía pan y dulces, se le robaba al ganado los altramuces y los higos secos para comer.

Ante esta situación y dada la proximidad con Portugal la única solución era ir al contrabando, un contrabando para paliar la miseria, un contrabando que no era fácil ya que había que burlar la vigilancia tanto de Carabineros y Guardias Civiles como de los Guardiñas y asumir infinidad de riesgos.

El contrabando fue una forma de vivir para los pobres y la acumulación de fortuna para los ricos.

EL CONTRABANDISTA

Perfil

El contrabandista era una persona perteneciente a una familia de escasos recursos económicos, generalmente sin trabajo y con una carga familiar a sus espaldas. Algunos contrabandistas alternaban el contrabando con el carboneo o como bracero en faenas temporeras en el campo.

Las personas que se dedicaban al contrabando debían de ser valientes y astutos para enfrentarse con los peligros de la noche (tormentas, barrancos crecidos, lobos, etc.) dominar los caminos y la orientación nocturna.

La dureza de las posguerra, con la escasez de todo, hizo que el perfil del clásico contrabandista cambiase con la introducción de la mujer y con la participación de contrabandistas cada vez más jóvenes, ya con 13 o 14 años empezaban a contrabandear debido a las necesidades familiares y a la influencia familiar o del entorno más cercano.

Las mochilas que portaban pesaban entre 35 y 40 kilos, generalmente de café. Había contrabandistas que trabajaban o iban “ a porte”, es decir que llevaban la mochila y cobraban un tanto por ello, era la forma de invertir los más pudientes en el negocio del contrabando.

En cada casa de Aroche solía haber un tostador de café de distinta capacidad desde los de 5 Kg hasta los de una arroba (11,5 Kgs) para tostar el café crudo que se traía de la raya.

Sin lugar a duda las grandes protagonistas de esta historia eran las mujeres de los contrabandistas, que tenían que sufrir la larga espera de la ida a las Cantinas portuguesas, con los peligros de las noches de tormentas, lobos, los guardias civiles, carabineros y guardiñas y si era detenidos y encarcelado tenían que asumir las multas y la manutención de la familia durante el periodo carcelario, además de todo ello tendría que sufrir la discriminación social de tener un marido en la cárcel por contrabando.

Camino de la Raya

Preparativos.- Los grupos oscilaban entre 6 u 8 personas, generalmente familiares o amigos. Concertaban el día y la hora de salida así como el lugar. En épocas puntas del contrabando no era difícil que se encontraran en el camino varios grupos de contrabandistas. Generalmente dentro del grupo había siempre uno que iba delante de los demás unos 50 o 100 metros solía llevar menos carga y sería el primero en encontrarse con los guardia o guardiñas y el que daría el aviso, aunque luego el momento que los Guardias lo dejaban pasar para después salir y detener a los que venían detrás.

Los itinerarios.- Eran diversos aunque generalmente, una vez abandonado el pueblo, se dirigían hacia la zona de la Contienda y las Alpiedras, atravesando barrancos, manchas y demás sitios inaccesibles. Evitaban los caminos y sobre todo los cruces, así como las zonas despobladas de árboles.

Mochilas.- La mochila individual consistía en un principio en saco terciado, mitad y mitad sobre los hombros, posteriormente era un saco con cuerda en forma de mochila con tirante que pesaba entre los 30 y los 45 kilos para los hombres y de menor peso para las mujeres.

Generalmente los contrabandistas eran más rápidos que los Guardiñas ya que los primeros llevaban alpargatas y los segundos con las botas altas

les era más difícil correr, además la pérdida de la mochila y los intereses económicos que ellos conlleva les hace correr lo más rápidamente antes que tener que tirarla y perderla : Pero a veces había que perder la mochila y seguir corriendo antes de ser detenidos y encarcelado.

Caballerías.- Otro medio de transporte eran las caballerías, algunos contrabandistas se acompañaban de perros que detestaban a cualquier persona ajena al grupo. A las caballerías llegaron incluso a vaciarles las jarmas (parte del aparejo de la bestia) de paja y se las rellenaban de café u otros productos de contrabando, con esto conseguían que si la caballería te la devolvían o se escapaba tenían la posibilidad de recuperar la carga. Había veces que cargaban sobre mulos hasta 120 kilos de café.

Mercancías.- Antes de la guerra lo que más se contrabandeaba era café y azúcar, en la posguerra ante la escasez generalizada de alimentos se traen además del café y el azúcar, harina , telas, jabón, etc.

En aquellos tiempos hubo trafico de drogas aunque por contrabandistas especializados y el material se escondía fuera de los cortijos y se traficaba de forma especial ya que era materia prohibida en ambos países.

El café valía 15 pesetas / kilo en destino y era vendido a 20 Pesetas / kilo en Aroche . En los últimos años valía 50 pesetas/ kilo y se vendía en Aroche a 75 Pesetas / Kilo. Doce panes valían 50 Pesetas.

Las Cantinas.- Eran los puntos de compra en Portugal, generalmente pequeños cortijos donde había de todo para vender. En un principio, antes de la guerra, estas tiendas debían de estar en el eje de la carretera entre Sobral d´adiça – Santo Alexo de la Restauração – Barrancos hacia el interior de la misma, es decir, hasta Moura.

Posteriormente el Gobierno portugués , previo pago fiscal, permitió adaptar cortijos próximos a la raya como cantinas o puntos de ventas.

Existía otra modalidad de compra, que era la que concertaba el contrabandista con el vendedor, quedando en un punto de recepción previamente acordado y llevando el vendedor la mercancía a dicho punto.

Eran famosas las cantinas de Manuel Claudio y su hermano José, el primero era ciego y conocía a todos los contrabandistas de todos los pueblos rayanos por la voz, tuve la oportunidad de conocerlo en Aroche cuando tomaba café en el bar de Botones, yo entraba con Juanito el Calañes, un antiguo contrabandista, nos pusimos a tomar café a su lado y nada más hablar el Calañes se volvió Manuel Claudio y dijo: “ Hombre Juanito el Calañes, como estás”; después charlamos largamente sobre el contrabando, corrían los años ochenta.

Uno de los graves problemas que sufrieron los contrabandistas fue la adulteración de la harina, la mezclaban con ceniza, con harina de altramuces, así que se decide traerla aquí y hacer los panes y dulces para evitar traer los panes de Portugal.

Cuando los contrabandistas llegaban a las cantinas las mochilas ya estaban preparadas, para se recogidas y salir lo más rápidamente posible.

A veces eran los mismos vendedores del Café en las Cantinas los que los denunciaban a los guardiñas para que al tirar las mochilas entre los guardiñas y los cantineros de la volvían a repartir. De esta forma los cantineros estaban matando la gallina de los huevos de oro, ya que el contrabandista ganaba 5 Pts por Kg los cantineros ganaban 2 Escudos por kilo (1 escudo; 2,75 Pts).

La Mujer contrabandista

La mujer como el hombre se dedico al contrabando por extrema necesidad del núcleo familiar, las circunstancias de la mujer fueron varias, unas se integraron en las cuadrillas familiares; maridos, hermanos, hijos, primos, etc; otras por el contrario se vieron empujadas a contrabandear por estar

sus maridos en la cárcel o haber quedado viudas durante la guerra civil y tener toda la carga familiar a sus espaldas.

Generalmente la mujer iba a la raya acompañada por algún grupo de hombres, además de las viudas y casada también las había solteras.

Las mujeres de los contrabandistas se encargaban de esconder el café, la azúcar o los otros productos en la casa utilizando su ingenio y los lugares más inverosímiles, donde en los registros de la Guardia Civil se buscaba en cualquier lugar, por ello se hacían pequeños zulos, las mujeres ante el inminente registro metían los productos debajo de su faldones permaneciendo sentadas durante todo el registro, en cantaros de aceite, de agua, en la funda de los colchones, en los pajares, etc.

Sufrieron, durante sus viajes a las cantinas, su condición de mujer, tanto por parte de guardiñas y Guardias Civiles o Carabineros fueron amenazas de entrar en la cárcel si no accedían a ciertos favores sexuales, sufrían el ultraje, la violación en contra de su voluntad o cediendo a su chantaje ya que si no consentían las llevaban a la cárcel y esa situación sería caótica para su familia, así que tristemente la mayoría de la veces tuvieron que acceder a esos chantajes; aunque también hubo mujeres que se aprovecharon de esta situación y obtuvieron beneficios en cuanto se les dejaban pasar sus mochilas e incluso algunos guardias civiles le daban algunas mochilas de las que requisaban a los hombres a cambio de estos favores citados.

Si por algunas circunstancias las mujeres han de ir a la raya lo hacen en parejas y prefieren no ir con mujeres jóvenes ya que las tachan de ir formando escándalo y de bromas lo que las delataba.

Las mujeres portaban mochilas de 6 a 8 Kilos de café, escondían el dinero enrollado entre el pelo del moño o en el seno, e incluso cosido a sus vestidos.

Muchas mujeres tuvieron que ir a contrabandear con sus hijos pequeños porque no tenían con quien dejarlo, en estos casos los Guardias Civiles y

Carabineros trataban bien a estas mujeres y a sus hijos y les preguntaban porque iban a la frontera, ella contestaban que bien porque sus maridos estaban en la cárcel en Huelva o eran viudas de guerra, siendo reprendidas de que no dijeran que sus maridos fueron fusilados sino que habían muerto.

Cuando eran encarceladas en Aroche , en la Cilla, en Correos(Puerta de Sevilla) o el Juzgado, se le permitía que estuviesen con ellas sus hijos pequeños.

También utilizaron a su hijos pequeños para forrarlos de café y montarse en el coche de línea y desplazarse a otros pueblos a vender el contrabando engañando así a la pareja de Guardias civiles que vigilaba dicha línea,

Canales de Distribución y almacenamiento

Una pequeña parte de la mercancía se vendía en Aroche y el resto en pueblos de la zona, más retirado de la frontera, sobre todo en la Cuenca Minera donde había gran demanda y los sueldos eran muchos mas elevados que en la Sierra. Una vez pasada la mercancía del cinturón de pueblos próximos a la raya la Guardia Civil era más permisiva con los contrabandistas, recibiendo más de un Comandante de Puesto regalos en azúcar y café por hacer “ la vista gorda” , llegándose a vender café y azúcar con las bestias hasta Lora del Río (Córdoba) y Villalba y Bollullos (Huelva).

Los contrabandistas si lograban pasar los primeros filtros de la frontera (Carabineros, Guardias Civiles y Guardiñas) volvían con las mochilas y se encontraban con el problema de meterlas en sus casas ya que muchos Guardias Civiles en vez de esperarlos en la sierra lo hacían en las inmediaciones de sus casas, lugar de regreso obligado del contrabandista y de su mochila, así que lo que hacían escondiendo sus mochilas por la noche en su viaje de regreso en lugares como pajares de cortijos cercanos al pueblo, en zarzales en los barrancos próximos, para durante el día poderlas meter en sus casas u otros lugares de familiares y lo hacían camuflándolas en cargas de paja, picón, etc.

El material que no salía a la venta de forma inmediata era almacenado en las casas o cuadras de los contrabandistas en los pesebres de las cuadras o en los pajares, llegaron a esconderse incluso en los cantaros del agua, llegándose a perfeccionar los sistemas de seguridad de estos, así si los guardias civiles registraban la casa estos metían una varilla en los cantaros para comprobar si tenía agua o café ; los contrabandistas le colocaban un tubo ancho en el medio entre el café, para así la varilla llegaba hasta el fondo y no pinchaba la mercancía que estaba dentro y no eran descubiertos salvando de esta forma el genero.

Otro sistema de guardar las mochilas era meterlas la debajo de los faldones de las mujeres que permanecían sentadas durante el registro.

Guardias Civiles, Carabineros y Guardiñas.-

Mandos y Fuerzas.- Los cuerpos militares encargados del orden público eran, por parte de España, la Guardia Civil y los Carabineros, teniendo estos últimos como principal misión la vigilancia de la frontera, y por parte de Portugal los Guardiñas.

La Guardia Civil y los Carabineros mantenían controles comunes cada quince días para diseñar estrategias de cara al control de la frontera.

A lo largo del periodo que duró este transito en la frontera se dieron infinidad de situaciones curiosas entre los miembros de las fuerzas que custodiaban la raya, así tenemos desde contrabandistas que posteriormente fueron guardias civiles y debido a su conocimiento de la zona fueron destinados a la misma, tenemos un ejemplo de un antiguo contrabandista de Rosal de la Frontera que estuvo destinado muchos años aquí y yo recuerdo de jugar con uno de sus hijos con unas especies de monedas de cobre que le daban a los Guardias Civiles por Kilos de café que requisaban.

O el caso de un guardia de aquí destinado en un pueblo cercano que tuvo problemas con un grupo de contrabandistas cuando no quiso detener a su propio padre que eran un contrastado contrabandista que iba con ellos

y tuvo que dejar pasar a todo el grupo ante la tesitura de tener que detener a su propio padre.

Los Guardias Civiles estaban al mando de un Capitán, había también un teniente, un brigada, varios cabos y los correspondientes números.

Cuarteles y Puestos fronterizos.- Las fuerzas se alojaban en Aroche en dos cuarteles; la Guardia Civil en el antiguo Palacio del Conde del Álamo, junto a la Iglesia y los Carabineros en su Cuartel al final de la Calle Corredera.

Para la vigilancia y control de la frontera se establecieron una serie de cuarteles en puntos estratégicos a lo largo de la raya como Aguzaderas y Alpiebra y el de Carretero en la carretera nacional 433 como control de dicha vía.

La vida en los puestos era la de estar una semana o quince días donde se hacía vigilancia bien en pareja o a nivel individual saliendo del puesto unos en dirección Este y otros hacia el Oeste a lo largo de la línea fronteriza y con una longitud de vigilancia de entre 7 y 10 Kilómetros. Otras veces se apostaban por la noche en lugares de paso para sorprender a los contrabandistas. En los años de mayor práctica contrabandista incluso se apoyó esta vigilancia con un perro pastor alemán especialista en la detección del café y con vigilancia a caballo.

Arrestos, detenciones e interrogatorios.- Si algún contrabandista era detenido en territorio portugués, generalmente eran llevados a Sobral de Adiça, allí le quitaban la mochila se le tomaba declaración y posteriormente era entregado en el punto fronterizo de Rosal de la Frontera a la Guardia Civil o los Carabineros.

Si el arresto se producía en España, la Guardia Civil o los Carabineros llevaban a los detenidos al Cuartel de Aroche, les quitaban las mochilas, le requisaban las caballería para posteriormente subastarlas; más tarde solamente era requisada la carga y se le devolvía las bestias a su dueño.

La Guardia Civil los esperaba bien en los controles y vigilancia de la frontera porque estaban de servicio o montándoles servicios con Guardias del Cuartel de Aroche en la inmediaciones de la villa o en lugares cercanos a las casas de los contrabandistas. Se dio el caso incluso de la entrada de miembros de la Guardia Civil dentro de territorio portugués a detener a grupos de contrabandista con el beneplácito de la autoridades portuguesas que hacían la vista gorda a tal acción, violando en cierta forma la jurisdicción estatal.

En algunas detenciones el contrabandista ante la última posibilidad de retener su mochila, y sobre todo cuando le requisaban bestias, intentaba negociar con el Civil o Carabinero le dejara la bestia a cambio de partir la carga, cosa que casi nunca conseguía, ante la negativa de los agentes.

Si a un contrabandista se cogían 8 panes en Portugal los guardiñas le quitaban 3 panes para ellos, sin embargo si lo cogían en España los Guardias o Carabineros se quedaban con todos los panes.

Los interrogatorios eran fuertes y en muchos casos con abuso de la autoridad y no exento de alguna agresión física que hacía que el contrabandista entrara con mucho miedo, sobre todo si el mismo lo hacían ciertos agentes que se excedían en sus métodos de interrogación, y que el miedo les obligaba a hablar y declarar cuanto los agentes querían saber cuantos eran el número y nombres de los que componían la cuadrilla, lugar donde habían comprado los productos, cantidad, destino de los mismos, rutas que recorrían habitualmente, si eran a porte quien financiaba la operación, etc.

Tras el arresto e interrogatorio eran llevados a Huelva; allí si se pagaba la multa a Hacienda, lo soltaban; sino lo hacían tendrían que cumplir en la cárcel la condena impuesta así por 30 duros de multa le podían caer dos meses de arresto o por 2000 pts hasta 18 meses.

Procedimientos Judiciales

Como hemos visto anteriormente una vez detenidos los contrabandistas eran encarcelados y procesados en Huelva donde la Hacienda pública le acusaba de un delito de comercio ilegal, si les cogían dinero encima los podían acusar de trafico de divisas e incluso se le imponía hasta 15 días más por no llevar los papeles en regla al cruzar la frontera.

El momento de la detención solo era el comienzo de un largo proceso que le tocaba vivir en primera persona al contrabandista y al resto de su familia, de entrada al ser detenido no solo perdía el dinero que le había costado el café o la azúcar que llevaba, que en muchos casos era dinero prestado, sino el dinero que dejaba de ganar con su venta. No digamos, si le cogían alguna bestia, que en los primeros años del contrabando eran requisadas y posteriormente subastada, con lo que el contrabandista lo perdía todo; pero aún quedaba el drama de su familia que a todas estas pérdidas económicas había que añadir la pérdida personal durante el tiempo que el detenido pasaba en la cárcel, con lo que se perdían las entradas económicas para el sustento del núcleo familiar y donde la mujer tenía que buscarse la vida para dar de comer a sus hijos, a veces cuando no encontraba ningún trabajo yendo a contrabandear a Portugal .

En el Juzgado de Aroche (Los fondos del Archivo están todos los procedimientos sin catalogar) consulte un libro de Entrada y Salida de Documentos y Ordenes que daba comienzo en Noviembre de 1919 a 1935 que no es la época fuerte del contrabando de posguerra y del que ya dan cuenta de los Autos judiciales que sufrían el colectivo contrabandista.

Así tenemos como el 1 de Agosto de 1927 era detenido Luis Rachón Navarro Alias “Mordió” por contrabando de 1 Kilo de Café y un kilo de cuajo. El siete de Marzo se detiene a María Muñoz Maestre y se le cita para juicio en Aracena el 13 de dicho mes por causa de contrabando .El 15 de Marzo de 1929 se cita a comparecer a Ventura Bellido Adame para que el día 21 se presente en el Juzgado de Instrucción de Aracena para que abone las 250 Pts que le han sido impuestas por la Junta Administrativa de Con-

trabando y Defraudación o ingresar en prisión durante 50 días, se expedientó por usar sacarinas de contrabando en las fabricación de gaseosas.

Por aprensión de 100 kilos de café crudo ingreso en la cárcel de Aroche Manuel Navarro Domínguez el día 21 de Septiembre de 1930 cumple la condena de 189 días, también cumplió condena Manuel Maestre Sancha de 314 días por contrabando de café.

En los años treinta como vemos las penas se endurecieron y el tiempo de estancia en la cárcel se alargó en Julio del 1932 se impusieron 288 días de cárcel a los contrabandistas Juan José Alias “El Neto”, Gregorio Sancha “Escopeta” y Francisco Vaz Lorca por aprensión de café.

El 16 de Octubre de 1932 por aprensión de 399 kilos de café crudo, un caballo y tres asnos contra Placido Rivas García para su búsqueda para que cumpla la pena de un año de prisión subsidiaria sustitutoria de 20.477 Pts se le impuso una multa de 22.751 Pts, al final fue preso.

El 31 de Julio de 1933 a José García Fernández ha ingresado en la cárcel para cumplir 207 días que le han impuesto de condena por aprensión de 28 kilos de café crudo, cumplió condena en Aroche.

El 8 de Agosto de 1934 se busca a Domingo Navarro Marín por aprensión de 49 kilos de café crudo que se encuentra huido en Portugal.

El 2 de Octubre de 1934 el medico Don Virgilio García dice que la contrabandista Concepción Delgado Arias se encuentra en disposición de trasladarse a Huelva y que Cecilia Fute Sabros tiene fiebre intestinal y que le imposibilita trasladarse, sin embargo el 6 de Noviembre a las 18 ingreso en el deposito municipal a la espera de su traslado a Huelva.

El 18 de Marzo de 1935 por aprensión de café , dos caballos y una yegua y se detenga a Claudio Santos Rayo “ El Gallo”, el Hijo de Julián Santos Muñiz “El Gallo” se halla en Portugal desde hace un mes.

CONCLUSIONES

Las épocas en que se desarrolló esta actividad, antes y después de la Guerra Civil, fueron tiempos difíciles, con una sociedad arochena descompensada social y económicamente, donde el reparto de la tierra era el principal motivo de la cuestión, la mayoría de estas estaban en manos de pocas familias que a lo largo de los últimos años entre herencias y matrimonios de conveniencias lograron aglutinar estos capitales fomentando un latifundio desmesurado. A ello hay que unir la falta de una cultura básica en la clase obrera que siempre dependía de esa clase rica, la cual consciente de su poder, copo todo los canales de control de la vida pública arochena.

Un agravante más de esta situación es el estallido de la Guerra Civil, de los brutales hechos que ocurrieron durante los tres años que duró la misma, y que fue acompañada por una posguerra que comenzaba con una situación económica de hambruna, con un número de familias rotas por los sucesos bélicos de la guerra, para poder subsistir y como única opción posible, ante la falta de trabajo, era de ir a contrabandear.

Frente a esa actividad se encontraron con una frontera cerrada por dos formas de gobiernos dictatoriales que la reforzaron fuertemente, ya desde el tiempo de la Guerra a pesar de cooperar ambos estados a lo largo del conflicto bélico.

España a través de la Guardia Civil y el Cuerpo de Carabineros y del Cuerpo de Guardia o Guardia Nacional Republicana montaron un sistema de vigilancia con el establecimiento de puestos de vigilancia avanzados en la frontera desde donde controlaban el tráfico en uno y otro sentido.

Pero como una actividad económica que era, rápidamente el pueblo portugués vio el negocio y montó una serie de infraestructuras, como las Cantinas para poder facilitar la compra venta de todos los productos a traficar,, por parte española las famélicas familias vieron la única posibilidad de poder comprar para su subsistencia o el medio para poder vender los productos traídos de la frontera y poder tener un vida digna, No faltó el

listo de turno que teniendo una posición económica boyante se aprovechó del pelotón contrabandista para sin arriesgar su vida y reputación obtener pingüe beneficios.

Los protagonistas directos de la película eran por un lado los contrabandistas, hombres y mujeres, personas humildes, sin ninguna posibilidad económica de subsistencia y armados del valor que impone el hambre y el de su familia, se lanza a la aventura de exponer el dinero de la mochila, dinero que en muchos casos era pedido prestado, se lanza a sortear a las fuerzas vigilantes de uno y otro lado para intentar conseguir la comida para su familia, sin violencia, sin robar, ni hacer daño a persona alguna y sufriendo a cambio multitud de vejaciones, si era detenido, le torturaban para que hablara, lo encarcelaban, tenía que pagar multas, etc.

Por otro lado estaba los Guardias Civiles y los Carabineros de la misma formación intelectual que el contrabandista, de hecho algunos de ellos fueron contrabandistas en época anterior. Obedecían a rajatabla la ordenes de sus superiores y a medida que fueron pasando los años, fueron conscientes del poder que tenían y que el mismo régimen político les trasmitía, y que les llevo a cometer abusos graves en su cometido.

La situación económica de guardias y carabineros no era muy superior a la de los contrabandistas de hay que se quedaran con los panes que confiscaban o que contrabandistas portugueses de Barrancos llevaran mochilas de café a la ermita de la Virgen de Rocamador a las mujeres de los Guardias Civiles de Encinasola, la única diferencia era que la corta paga de los guardias civiles le llegaba todos los finales de mes y a los contrabandistas no.

Finalmente decir que fueron personas que no robaron, ni maltrataron a nadie solo lucharon para sobrevivir quitándose la miseria a costa de arriesgar sus propias vidas y en el caso de las mujeres el valor y el sufrimiento fue aún mayor.

Fueron tiempos difíciles de los que como en la Guerra Civil no se conocen porque los propios protagonista tienen tanto miedo en el cuerpo

que aún hoy les da miedo hablar y recordar todo aquello que vivieron. Va dedicado a todos ellos este trabajo en reconocimiento de sus tristes vivencias y en agradecimiento por haber escrito esta parte tan importante de la historia de nuestro pueblo.